JORGE ARIEL MADRAZO

DE VOS

Ediciones
El Mono Armado

JORGE ARIEL MADRAZO

DE VOS

Ediciones
El Mono Armado

DE VOS

JORGE ARIEL MADRAZO

DE VOS

©2008 - Jorge Ariel Madrazo

jorgeariel.madrazo@gmail.com

Madrazo, Jorge Ariel
De Vos - 1ª ed. - Buenos Aires - 2008
I.S.B.N.: 978-987-1321-24-7

Para Patricia

Toda la realidad me mira como un girasol con la /
cara de ella en el medio...

ALBERTO CAEIRO - Poemas dispersos.

DE VOS

AL ATARDECER EN LA
mañana

quien diga

que esa mujer
ha
muerto

es ciego torpe no
imagina
raras embajadas
de la renaciente

en la mañana en el
atardecer o
cobaltos de
la noche
ella amamanta mi
costillar

escoltada por un perro
de caza
  y un ramo
de nomeolvides

por el día en
las vísperas
de la cacería de antiguo

dolor
no llega ella ni
parte
quédase fervorosa y
desnuda

se alza
con la luna
se acuesta con el sol

cuando ella ríe
la palabra mujer

ilumina diademas
de infinito.

CADA UNA DE
tus
fotografías
respira un aire no mortal
vive en
algún nolugar

¿al oído
aquel aire
aquel
nolugar
revelarme querrás
como quien
juega?

MIRO TUS FOTOS
cuando parto
desde ellas me despedís
cuando vuelvo
ellas albrician
la bienvenida

si un día muero

desde tus fotos
dormirás mis párpados.

SIEMPRE SERÁS JOVEN
yo envejeceré

agrio en tus labios
busco lo que no es

al alborear la noche
es cuando más volvés

te reís de este viejo
que anda a los traspiés

nos reímos muy juntos
lo ves.

¿ALGUIEN JAMÁS
oyó
a las piedras gritar
en
luz o
torva
sombra?

ese día cuando
dos dedos de tu mano
diestra se aniñaron
al palpar
el hongo que corroía
tu pecho ese

día

las piedras
del entero mundo
gritaron

(y la palabra fue
dicha).

A MI TURNO YO APOYARÉ
la mano que nombran “derecha”
sobre –o bajo– la cabeza
acunadora
de balbuceos
donde tus hombros se
ennubecen

más luego
me compungirían tus
pupilas tu
jadeo
resollador como un parto
de soles

acunar tu cabeza en mi mano
fue un llorar sin lloros y
de a dos.

AMBOS DOS ENGULLIDOS POR
el terror de dientes de
lata el roedor que destroza
sin
mirar a quién ni
a dónde.
En la piedra de amolar
del dolor
tu cal viva velar y
velar
tan
confusamente.

PÓCIMAS BATRACIOS
sucediéndose
en atroz
anochecida
un bajar un
subir
del
carillón
espantable del
sopor
plaquetas quimio-
terapia

venas mancilladas
por agentes corrosivos que

tregua no ruegan
(ni
dan).

EN LA RADIOGRAFÍA
tus pulmones:
poliedros florescencias
lactantes sombras gránulos
de cereal de arroz de
café
en insaciada molición. Irrumpe
aire en lo oscuro
se descalzan
tus alveólos para ingresar
en la mezquita:
la mezquina cárcel
corporal.

Y, translúcido en las tinieblas, el
eclipsado
ónix –por así decir– el corazón,
tu otroyo que en la sombra acaece
disolviendo bordes de fingida
identidad

borrándote en absurdo contraluz
insinuando que tu
humano
devenir
cabe en una
radiografía
insomne.

SI MENTIRA PARECE QUE LA
salud
no haya acertado a
atrincherarse –a las
escondidas es
claro sin
confesarlo ni a los sólitos
sabihondos no fuera
a enterarse
la que no debía–

mentira parece no
se haya
atrincherado en aquél
tu gigante
cuerpecito
que amó tan
tamañamente.

Oscuro soplo sinrazón
que todo vivir
yermo tornó.

Y yo: máquina indeseante
tronchada
  de sentido

  infecundo
semen

mutilado
mitad huera
voz sin vos
sin voz.

HOY HAS DEJADO DE MORIR
tu volvedor bullicio
reñía reciencito con la calandria
en la
ventana o
alféizar de otrora.
Sentada a mi lado mejor
dicho yo junto a
vos a
ti
la noticia falaz
de tu partida
borrada quede
pues:
nadie
verá a tus piececitos calzarse
hacia el
no más
nadie ha de ver tus breves
zapatillas de raso
íconos de la fiel delicadeza
iguales a un
ave leve reclamando
por tus pies para
incesantes
ascensores
hasta aquella ambulancia
donde
inquietarnos qué duro el trayecto
pero

al fin
entrarías a los rayos
por tenaces ruedas impulsada y
bromeando
“aquí llega el poder”
no hace falta ya
más nada porque
hoy has dejado de morir
podrías recostarte un cuantimás en
tu dilecto divan tardecino
prometerme pícaras cosas
para un después

y sentir yo el amargor
“claro claro”
pero
ello sólo es posible
hoy
porque
hoy has dejado de morir.
Esta es mi alma
seas tú la

elegida

dado que
–ahora bien lo sé–
por rara causa o sinrazón
hoy has dejado de morir.

NADA DE CUANTO DIGA:
lo intolerable alza la cabeza
entre
los cierzos entre
muchedumbre que no nadita
sabe.

Ni habernos despedido cuán y tan
  yovos
nos merecíamos ni haberme ido yo que
por qué
para qué.
Traigan los grandes velos las sábanas
que arropen

traed vosotros allí
pues ella aguarda con leve sonrisa
más grácil que
  la Gioconda vuestro cuido
vuestra sabiduría
aguarda
para les-revelar
su inminente travesía (ni
a mí me lo dice por
dolor no
infligirme)

“sabrás que me estoy yendo”
díjole a la amiga y yo
torpe aprendiz de dios

apenas un rabioso soñar:
que mis manos
igual a un palacio
de arena
en la playa del amor
el milagro alzaran la
improbable
magia
(qué bello ¿no es verdad?):

la pervivencia.

LA DES-DICHA

¿CÓMO ES QUE SIENDO VOS TAN VOS
palabra no hay que te reviva?
    apenas
esta yerma construcción verbal carente
del tu cuerpo que alzóse un
día en altiva
saga de amor

    ahora
mientras barajo mi naipe
el álbum de tus imágenes abro
para que te reclines otra vez sobre

mis hombros
        que nada
            ya
                sostienen.

Hombros que ahora
¿podrías creerlo?
ni para
    el errático
        abrazar.

ROTA QUEDÓ, LO SABES, LA LENGUA
inhábil para
resollar
el muelle aquel de espuma
donde flotaban
nuestras imploraciones cuando
éramos dos
campesinos
celebrando la colina del verano.

Y dónde está tu baile los dedos ondulando el
aire
tu risa y mi hermano cuando era el caldo
un totem familiar.
Dónde, díganme, los carpinteros aptos a
techar
la cúpula de pan que alivie
tu hambre ya no física
dónde dónde están
tus pechos chilenos urgiendo
mi sed

dónde tus ojos, magnetos
que irradian luz en el páramo.

Dónde las letras de tu nombre
que dan de mamar al sueño.
Vengan hoy a mí tus pechos.
Vengan, ruego, a mí,
tus ojos.

Ahora

venid.

VAGAR DE CUALQUIER MODO
entre los astros.

Ningún hito que grite
es por aquí.

Sólo esta piedra lunar que
centuplica la forma de tu cara y

en mi alma
cobijo tembloroso.

CELARÍA ELLA EL HILVÁN
las sábanas (tan leves).
Celajes del poniente del poniente
  rayos.
Frutece Ella su cuerpo
hasta
un nunca.
Ella siempre ha de ser
las Ellas todas que habrán sido
las Ellas restallando
seminal algazara.

Se desdice luego Ella
por su rostro duodécimo.
Que advenga
por favor
que advenga
su jadeo.

Ella en su alféizar:
  rodillas ateridas
cela Ella el tembladeral del
  fervor.

Al doblar del encaje
puéblase de senos cólmase en
lisuras su
jengibre. Ella
  devuelta
  al tris

del colibrí.
El absorto caballo (la muerte)
relincha en ese encaje
dormita en sus orillas.
Ella lo monta desnuda
lo montara
(le hilvana Ella
la sábana
los belfos).

DESDECIR LA LENGUA, DESDECIRTE
hoscos inverbales tigres te laceran
tus no tangibles manos aferran mis
manos.
Hembra de ausencia y
girasol
muéstrame el camino ya voy.

Y por qué parlotean allá afuera
las máscaras rientes
si huelgan las palabras para hablarnos los
dos.

Venas maltrechas de tus brazos
sangran en la noche
agujas y
perros amarillos.

(Jagüel de rebeldía
da de beber tu ausencia).

GALOPAN LOS JINETES DEL ÓXIDO
y Aquella que sabemos: siempre
al acecho.
La Gran Guadañera.
Su imbécil rueca de deshilar a las
terrestres criaturas.

¡No vales un céntimo vieja bruja!
Si piensas que te temo estás perdida.
Te la llevaste por pura traición.
Porque visteábamos hacia otro lado.
Porque olvidamos entibiar el frío.
Porque somos sólo carnada
para las mandíbulas de mercurio de la
catástrofe.

Porque la ahuesada sintió celos
de Ella que fue la
mejor
que aún lo es en su sarcófago de hojas bajo el
cielo frente al río sus cenizas junto a las cuales nos
reuniremos, ya lo verás, venciendo a la miasma,
al azufre, a los orines incandescentes a
la cifra del invivir.

RÍE LA MI MUJER
detrás de los visillos
su boca me confía
su sed regocijada
nadie diga su ceniza amarilla
mi mujer esparcida por manos
que temblaban
sobre un césped que vimos
por
la postrera vez
mientras niños y risas
y el río y la muralla
y un sol que causa asco
a cualquier hembra u hombre
a menos si son muertos
si son menos que nada

esta muerta tan viva
cáscara cenicienta entre muelle
y hormiga
entre mierda de perro y mierda de
desgracia
esta mujer invicta
ceniza afortunada
la no jamás morida
sus hombros de alto pasto
la mi mujer alada.

COMO UNA SOMBRA, COMO RÍO INVICTO,
la lava de tu ser hierve en la tan
ilusoria mañana, con su brisa
que da de respirar al corazón y sin
embargo es todo noche y nieve y frío,
es un gran sapo oculto en la maleza
que nos aguarda como a algún insecto
no prevenido y salta y nos devora,
si no cuidamos guardar en el tesoro
del roto cuerpo la memoria viva
de Ella, su modo de seguir indemne.

Ella y su aire de estar a nuestra orilla
Ella y su hueso de cegada luz.

LA VIDA VUELVE A VECES
y es la paloma aterrada en la sala
–por el calor y mi balcón abierto–
debatiéndose con desesperación
acaso es Ella que ruega la libere
la suelte al cielo con alas de azafrán
y yo quede aquí abajo
sin ángel
taciturno:
añorando el temblor
de aquel cuerpito cálido.

VIVIR SIN VOS
tal
mi extraña ciencia
estado o
condición

agua de la
declinación
cuyo fluir
me guía
hacia un
ceniciento

morir sin mí.

CONTRATAPA

El desgarro que contempla y trastorna estos poemas -la desaparición de la mujer amada- ha hecho que Jorge Ariel Madrazo talle el precipicio, el vacío, por obra y gracia de un lenguaje riguroso y extremo, y así, se convierta en una especie de resurrección. La victoria de la poesía una vez más doblega con su intenso quebranto la victoria de la muerte.

Leopoldo Teuco Castilla

DATOS DEL AUTOR

jorgeariel.madrazo@gmail.com

Jorge Ariel Madrazo (Buenos Aires, 1931). Una docena de poemarios. En 2012: *De vos y Ayer decías mañana.* En 2014 con apoyo del Programa Sur de la Cancillería se editó en París (Abra Pampa Editions) su libro *De vos/De toi*. Inéditos: *Cantiga para ella* y la antología personal *Algunas escenas del mundo*. Premios Nacional-Regional y Municipal en poesía. Poemas suyos fueron traducidos al inglés, francés, portugués, catalán, italiano y macedonio. Premio "Rosa de Cobre" a la trayectoria en poesía, Biblioteca Nacional.

En narrativa: *Ventana con Ornella y La mujer equivocada* (cuentos). También: *Quarks* (microficciones) y la novela *Gardel se fue a la guerra* (Edic. Desde la Gente, CCC, 2011, Primer Premio Eduardo Mallea - Ciudad de Buenos Aires).

En Ensayo: *El Anticristo* (Madrid, 2004) y *Breve historia del bolero* (Edic. "Diario de Caracas", 1979).

En traducción: En 2005, Primer Premio Ibby Internacional por sus versiones de libros de relatos de Jack London. Premio Paulo Ronai de la Asociación de Poetas del Brasil, y miembro honorario de la Academia Brasileña de Letras del Nordeste. Invitado a Encuentros literarios en Latinoamérica, USA, Europa. En 2011: París/Poitiers. 2013: FIPLima, Perú. 2014: Festival "Paralelo Cero" en Ecuador. Integra el Consejo de Redacción de la Revista de Poesía y Reflexión «Trilce», de Concepción, Chile, y es asesor de la publicación web "Analecta

Literaria”.

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)
Results
Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in madrazo_de_vos.epub

ibuk
Biblioteca de Poesía